

El discurso anticolonialista en la retórica clásica griega: la polémica entre Alcídamente e Isócrates sobre Mesenia

The Anticolonialist Discourse in Classical Rhetoric: The Controversy between Alcidas and Isocrates on Messenia



Jordi Redondo

Universitat de València, España
Jordi.Redondo@uv.es

Recibido: 08-10-2018. Aceptado: 16-01-2020.

Resumen

El presente trabajo se plantea mostrar cómo el discurso anticolonialista se abrió paso en la retórica de la Grecia antigua. En plena época clásica, dos discípulos de Gorgias, los oradores Alcídamente e Isócrates, tomaron parte activa en la polémica sobre la independencia de Mesenia, que los espartanos en todo momento reconocían como una conquista militar. Ambos autores alimentaron durante años una mutua crítica que tiene en la cuestión mesenia un episodio más. Desgraciadamente contamos con un discurso entero de Isócrates, el *Arquídamo*, frente a tan sólo tres breves fragmentos del *Meseniaco* de Alcídamente. Isócrates abundó en todo tipo de expedientes que justificaran el sometimiento de los mesenios a los espartanos y para ello empleó en primer lugar la fuerza del mito, a la que unió la derivada de la acción militar y de otros argumentos nacidos del *status quo*. Alcídamente, en cambio, invoca argumentos cuyo origen puede rastrearse en la sofística, a partir de un pasaje del orador y ensayista Antífonte. La oposición política se plasma en el empleo de diferentes recursos conceptuales, cuya traslación al debate retórico intentamos reconstruir. Un fragmento del comediógrafo Filemón permite también apreciar la difusión de ideas que prenuncian ideales de filantropía y universalismo propios de la época helenística. Se exponen los diferentes recursos conceptuales con que uno y otro contendieron.

Palabras clave

Alcídamente
Mesenia
colonialismo
esclavitud

Abstract

This paper intends to reveal how the anti-colonial discourse found a particular place in the ancient Greek rhetoric. In the Classical Age, two disciples of Gorgias, the orators Alcidas and Isocrates, took part in a debate about the independence of Messenia, recently conquered by Sparta. Both authors were critical of each other for many years, being the Messenian crisis an episode in their quarrel. A complete discourse of Isocrates, the *Archidamus*, survived, but unfortunately only three brief fragments of the *Messeniac* of Alcidas did. Isocrates made use of all kind of arguments to justify the Spartan colonization of Messenia: first of all, the power of myth and, in second place, the military action,

Keywords

Alcidas
Mesenia
colonialism
slavery

plus other topics taken from the *status quo*. Conversely, Alcidas offered arguments taken from the sophists, like a passage from the orator and thinker Antiphon. The political opposition between both orators was expressed in the use of different conceptual tools, so the attention will be focused on the devices used by each one in order to examine the adaptation of those elements to the rhetorical debate. A fragment taken from the comic author Philemon will be added in order to evaluate the reception of a number of ideas that pre-announced ideals of philanthropy and universalism typical of the Hellenistic Age.

1. Una primera aproximación a la cuestión se halla en Redondo (2017). La teoría postcolonial se aplica también a un segundo trabajo (Redondo, en prensa).

Introducción

Estas páginas se inscriben en un proyecto de renovación de la crítica literaria aplicada a la literatura griega, basado en la utilización de los conceptos propios de la llamada teoría postcolonial¹. Uno de los puntos de intersección entre el género de la retórica y dicha teoría comprende la cuestión de Mesenia, esto es, el debate político a propósito del derecho de los mesenios a gobernarse con independencia, que a mediados del siglo IV enfrentó a dos de los más significados oradores de la Atenas del momento, el meteco Alcidas y el ciudadano Isócrates.

La polémica entre Alcidas y Isócrates

Nos hemos centrado en la polémica entre dos discípulos de Gorgias, Isócrates y Alcidas, ciudadano ateniense y meteco, respectivamente, a propósito de la independencia de Mesenia. Tras la derrota espartana del año 371 a.C. en Leuctra, a manos de la Liga Beocia encabezada por la Tebas de Epaminondas, Mesenia quedó libre del control lacedemonio y los exiliados establecidos en Magna Grecia y Sicilia volvieron a la patria. Muy pronto, en el año 369, se fundaba Mesene como nueva capital, a la vez que otras ciudades eran fundadas o repobladas. Mientras tanto, en Atenas se libraba una batalla ideológica entre los que defendían el anterior *status quo*, y por tanto el sometimiento de los mesenios por los espartanos, y los que reivindicaban el derecho de Mesenia a preservar su reconquistada libertad. Para unos, como Alcidas, los mesenios constituían un evidente sujeto político, libre de organizarse como estado autónomo. Para otros, como Isócrates, todo el derecho correspondía a los espartanos, a los que la voluntad de los dioses, amén de otras razones, había hecho dueños de Mesenia.

Que la polémica trascendía el ámbito de las escuelas retóricas o el de los debates de salón nos los documenta Demóstenes. Por él sabemos que el *Cresfontes* de Eurípides, en el que poco antes del año 421 a.C. se había reivindicado ya el derecho mesenio a la independencia², fue repuesto hacia 370-360 a.C., ya que el orador recuerda a su rival Esquines como uno de los actores³. La reposición de esta concreta tragedia debía sin duda alguna inscribirse en el marco de la cuestión mesenia. Las razones de fondo de este debate desde las maniobras atenienses de la época de la guerra del Peloponeso⁴ se habrían acrecentado con la refundación de Mesenia en 369 a.C., que en la opinión de muchos podía ser vista, lisa y llanamente, como una conversión en ciudadanos de una masa de antiguos esclavos⁵.

La cuestión colonial en el Arquidamo de Isócrates

El *Arquidamo* de Isócrates, probablemente compuesto en el año 366⁶, presenta la misma argumentación que por la misma época empleaba Platón en sus *Leyes*⁷. Se

2. Hunt (2002, p. 79): "In the context of the Athenian fortification of Pylos, and alliance with the Naupactus Messenians, Euripides' play shows that Messenian independence was supported at Athens on ideological—that is to say, mythological—grounds as well as out of considerations of military advantage".

(continúa en página 28)

3. Dem. XVIII 180: καίτοι τίνα βούλεισέ, Αἰσχίνη, καὶ τίνας ἑμαυτὸν ἐκείνην τὴν ἡμέραν εἶναι θῶ; βούλει ἑμαυτὸν μέν, ὃν ἂν σὺ λοιδορούμενος καὶ διασύρων καλέσῃς, Βάτταλον, σὲ δὲ μηδ' ἦρω τὸν τυχόντα, ἀλλὰ τοῦτων τινὰ τῶν ἀπὸ τῆς σκηνῆς, Κρεσφόντην ἢ Κρέοντα ἢ ὃν ἐν Κολλυτῶ ποτ' Οἰνόμαον κακῶς ἐπέτριψας;

4. Sobre la posición de Tucídides al respecto, véase Thein (2014).

5. Cf. Luraghi (2002, p. 68): "Messenian identity probably emerged out of the aspiration of autonomy and independence of some perioikoi who lived quite far from the centre of the Spartan state, across the mountains, in a fertile region with well-marked natural borders. (...) (continúa en página 28)

6. Es la fecha aceptada por Brémond y Mathieu (1938, p. 173). Blass (1892, p. 289) sitúa el discurso en una época muy posterior a los hechos, hacia 356 a.C., y en el contexto de una recreación ficticia; una fecha parecida, hacia 355-354 a.C., sugiere Harding (1973).

7. Pl. *Leg.* 683c-d.

trata, *sapienti pauca*, del consabido mito del retorno de los Heraclidas⁸, en el que muchos modernos parecen creer más que los espartanos mismos. Desde el punto de vista metodológico, el *Arquídamo* puede entenderse como un discurso forense o como un discurso epidíctico, según le otorguemos carta de naturaleza política⁹, en la medida en que Isócrates habría hecho por reproducir, *more Thucydideo*, el discurso que el rey pronunciara ante la asamblea de los espartiatas¹⁰, o según apreciemos una factura de ficción, en la que el autor presentaría el debate a la medida de sus propios intereses¹¹.

El orador del discurso isocrático, el rey Arquídamo, ya desde un principio expone que descende de Heracles¹². En su opinión, Mesenia es tan justa propiedad de los espartanos como la propia Laconia:

πρῶτον μὲν οὖν οἶμαι δεῖν διαλεχθῆναι πρὸς ὑμᾶς ὃν τρόπον ἐκτησάμεθα Μεσσηνίην καὶ δι' ἧς αἰτίας ἐν Πελοποννήσῳ κατωκλήσατε Δωριεῖς τὸ παλαιὸν ὄντες. διὰ τοῦτο δὲ προλήψομαι πορρωτέρωθεν, ἵν' ἐπίστησθε ὅτι ταύτην ὑμᾶς τὴν χώραν ἐπιχειροῦσιν ἀποστερεῖν, ἣν ὑμεῖς οὐδὲν ἦττον ἢ τὴν ἄλλην Λακεδαιμόνα κέκτησθε δικαίως.

Creo que, en primer lugar, debo contaros cómo conquistamos Mesenia y por qué motivo os asentasteis en el Peloponeso, cuando antes erais dorios. Por eso retomaré el relato desde muy antiguo, para que sepáis que esta tierra que ahora intentan quitaros la habéis adquirido con no menos justicia que el resto del Peloponeso¹³.

Arquídamo defiende siempre que los mesenios son meros esclavos¹⁴, y Mesenia una tierra conquistada a punta de lanza. Y el mismo discurso victorioso, que apela a esa barbaridad que invocan algunos como *legítimo derecho de conquista* –y que refleja en dichos sujetos los mismos desequilibrios psicológicos que reflejan los convictos de violación–, se lee poco después:

Μεσσηνίην δὲ δοριάλωτον ληφθεῖσαν (...) λαβῶν αὐτὴν αἰχμάλωτον τοὺς μὲν ἀδικήσαντας ἀπέκτεινεν etc.

En cuanto a Mesenia, la habían ocupado como botín de guerra (...), capturó este territorio y mató a quienes lo habían injuriado¹⁵.

Ese sentido de posesión llega a ser recurrente, ya que el verbo κτάομαι –o sus cognados, como el sustantivo κτήσις– constituye un término clave en el discurso, y junto a él destaca otro verbo relacionado con la idea de pertenencia, λαμβάνω¹⁶, que en este contexto designa precisamente la obtención por la fuerza. Otro término propio de la argumentación isocrática es el antiguo adjetivo πατρῶος, *ancestral*¹⁷.

Tan sólo en un pasaje el orador hace por ofrecer algún argumento más, en una serie que suma hasta seis justos motivos en favor de la causa espartana:

καίτοι πῶς ἂν τις μαρτυρίαν μείζω καὶ σαφεστέραν τούτων παράσχοιτο; φαινόμεθα γὰρ πρῶτον μὲν παρὰ τῶν κυρίων τὴν χώραν λαβόντες, οὐδὲν γὰρ κωλύει πάλιν διὰ βραχέων περὶ αὐτῶν διελθεῖν, ἔπειτα κατὰ πόλεμον αὐτὴν ἐλόντες, ὅνπερ τρόπον αἰ πλείσται τῶν πόλεων περὶ ἐκείνους τοὺς χρόνους ᾤκίσθησαν, ἔτι δὲ τοὺς ἡσεβηκότας εἰς τοὺς παῖδας τοὺς Ἡρακλέους ἐκβεβληκότας, οἱ δικαίως ἂν ἐξ ἀπάσης τῆς οἰκουμένης ὑπερ ὠρίσθησαν, πρὸς δὲ τούτοις καὶ τῷ πλήθει τοῦ χρόνου καὶ τῆ τῶν ἐχθρῶν κρίσει καὶ ταῖς τοῦ θεοῦ μαντείαις προσηκόντως ἔχοντες αὐτήν.

8. Sobre la nula pertinencia de dicho mito en el plano historiográfico, cf. Snodgrass (1971, p. 312): "The hypothesis that the destructions around 1200 were caused by these movements is only possible if linked with another hypothesis: that the Dorians and other immigrants were essentially indistinguishable in their material culture from Mycenaean survivors. But such an assumption appears by no means unlikely after our consideration of the dialectal and historical evidence"; (continúa en página 28)

9. Es la opinión de Spengel (1828, p. XXIV); Vahlen (1863, pp. 491-428); Walberer (1938, pp. 4-5).

10. Para el caso de *Sobre la paz*, cf. Moyses (1982), que atribuye a la obra un *serious political meaning*, en respuesta a la tesis de Harding (1973).

11. Blass (1892); Bringmann (1965, pp. 55-56), donde se atribuye al texto la función de una obra meramente retórica; Too (1995, p. 25, n. 40) acepta que se trata de un discurso inserto en el debate político de la época, pero no que fuera realmente pronunciado; (continúa en página 28)

12. Isoc. VI 8.

13. Isoc. VI 16. Traducción tomada de Guzmán Hermida (1979, p. 330) con alguna leve modificación.

14. Isoc. VI 88, 96.

15. Isoc. VI 19. Traducción tomada de Guzmán Hermida (1979, p. 330) ligeramente modificada.

16. Veamos algunos ejemplos: Isoc. VI 23, 26, 30, κτάομαι y cognados; Isoc. VI 24, 26, 32 (bis), λαμβάνω y similares como αἰρέω.

17. Isoc. VI 17, 26 y 27.

18. Isoc. VI 32. Trad. Guzmán Hermida (1979, p. 334).
19. Azoulay (2006, p. 508), reconoce que “les motivations d’Isocrate ont sans doute été tributaires des rivalités qui divisaient certains membres de l’élite intellectuelle athénienne”. Probablemente eran pocos los atenienses de toda condición que optaban por mantenerse al margen del debate, que abordaba de raíz la cuestión de la legitimidad ciudadana.
20. Isoc. VI 72: “Pues que los griegos conozcan mis palabras es más hermoso y más acorde con nuestra manera de pensar que los consejos que algunos os dan”. Trad. Guzmán Hermida (1979, p. 344). Véase también Isoc. VI 95.
21. Azoulay (2006, p. 526): “Isocrate cherche certainement à toucher l’ensemble des élites du monde grec”.
22. Luraghi (2008, pp. 55-62).
23. Usher (1999, p. 327): “The use of myth in argument has hitherto been characteristic of epideictic rather than forensic oratory”.
24. Pl. R. 575d: ἐὰν δὲ μὴ ἐπιτρέπη ἡ πόλις, ὥσπερ τότε μητέρα καὶ πατέρα ἐκόλαζεν, οὕτω πάλιν τὴν πατρίδα, ἐὰν οἷός τ’ ᾖ, κολάσεται ἐπεισαγόμενος νέους ἑταίρους, καὶ ὑπὸ τοῦτοιοῦ δὴ δουλεύουσιν τὴν πάλαι φίλην μητρίδα τε, Κρήτες φασί, καὶ πατρίδα ἔξει τε καὶ θρέψει. καὶ τοῦτο δὴ τὸ τέλος ἂν εἴη τῆς ἐπιθυμίας τοῦ τοιοῦτου ἀνδρός.
25. Chantraine (1979, p. 698) califica el término de *crétois* a partir del uso platónico, que confirmaría Plutarco, Plu. 792e.
26. Pherecr. frg. 220 Kassel & Austin. La concepción de la tierra de los ancestros como madre nutricia se halla también en la oratoria, cf. Lys. II 18, Isoc. IV 25.
27. Arist. Pol. 1275b 22-34: ὀρίζονται δὲ πρὸς τὴν χρῆσιν πολίτην τὸν ἐξ ἀμφοτέρων πολιτῶν καὶ μὴ θατέρου μόνον, οἷον πατρός ἢ μητρός, οἱ δὲ καὶ τοῦτ’ ἐπὶ πλέον ζητοῦσιν, οἷον ἐπὶ πάππουσ δύο ἢ τρεῖς ἢ πλείους, οὕτω δὲ ὀριζομένων πολιτικῶσ καὶ ταχέωσ, ἀποροῦσί τινεσ τὸν τρίτον ἐκέεινον ἢ τέταρτον, πῶσ ἔσται πολίτης. Γοργίας μὲν οὖν ὁ Λεοντίνου, τὰ μὲν ἴσωσ ἀπορῶν τὰ δ’ εἰρωνευόμενου, ἔφη, καθάπερ ὄλους εἶναι τοῦσ ὑπὸ τῶν ὀμοποιῶν πεποιημένουσ, οὕτω καὶ Λαρισαίουσ τοῦσ ὑπὸ τῶν δημιουργῶν πεποιημένουσ εἶναι γάρ τινεσ Λαρισοποιοῦσ ἔστι δ’ ἄπλοῦν. εἰ γὰρ μετεῖκον κατὰ τὸν ῥηθέντα διορισμὸν τῆσ πολιτείας, ἦσαν πολῖται· καὶ γὰρ οὐδὲ δυνατόν ἐφαρμόττειν τὸ ἐκ πολίτου ἢ ἐκ πολιτίδοσ ἐπὶ τῶν πρῶτων οἰκησάντων ἢ κτισάντων.
28. Pearson (1962, p. 402): “Neither Arcadia nor Messenia had previously possessed any national (continúa en página 28)

¿Qué prueba mayor y más evidente podría aducir? En primer lugar está claro que recibimos la tierra de sus dueños –nada nos impide contarle de nuevo en pocas palabras–, luego la conquistamos con la guerra, procedimiento por el que en aquellos tiempos se fundaron la mayoría de las ciudades. Además, expulsamos a quienes habían sido impíos con los hijos de Heracles, individuos que con justicia fueron arrojados fuera de toda la tierra civilizada. Por último, por el largo tiempo transcurrido, el dictamen de los enemigos y los oráculos del dios tenemos justamente Mesenia¹⁸.

Por consiguiente, los mesenios son una mera posesión espartana por haberla heredado de sus legítimos dueños; porque la ganaron por las armas; porque castigaron la afrenta inferida a los hijos de Heracles; por la simple acción del paso del tiempo; porque así lo han aceptado las ciudades rivales de Esparta; y porque el oráculo de Apolo no se ha manifestado nunca en contra de ello. Todos estos argumentos se inscriben en el plano de la particularidad, al que diametralmente se opone el plano de la universalidad, defendido por Alcídamente y por todos aquellos partidarios de la independencia de Mesenia¹⁹. Los alegatos de Isócrates a la necesidad de que el conjunto de los griegos atienda a las razones esgrimidas por el orador, en este caso Arquídamo²⁰, no han de hacernos perder la perspectiva: Arquídamo se dirige a los grupos oligárquicos, en el poder o en lo que los modernos llamamos la oposición, y no a todos los griegos²¹.

No entramos en el uso de los mitos del retorno de los Heraclidas y de la herencia de Cresfontes por parte de Isócrates²². Ciertamente, se ha propuesto que el empleo del discurso mítico se correspondía más bien con el género epidíctico²³; pero la importancia del mito para la propaganda ideológica de las ciudades-estado era de tal alcance, que en la acción política y diplomática se le reservaba un notable papel. En el *Arquídamo* se recurre de manera constante a unos bien determinados mitos encaminados a defender la hegemonía espartana.

El discurso isocrático, por tanto, nos documenta desde una perspectiva *a contrario* la retórica del discurso anticolonialista. La reivindicación del empleo de los viejos conceptos, como *πατρίς*, no oculta que se trata de términos gastados, que se encaminan a una plena reformulación conforme se avanza en el largo y doloroso proceso de migraciones internas, consecuencia de los conflictos bélicos, que llevarán de la Grecia de las ciudades-Estado, anterior a la Guerra del Peloponeso, a la Grecia despoblada posterior a la conquista romana. Pero ya a mediados del siglo IV el concepto era tan vulnerable que Platón, a propósito de las leyes cretenses sobre atención a los huérfanos, emplea el término *μητρὶς*²⁴, que se ha interpretado como una voz dialectal o una voz técnica, propia del derecho de Gortina²⁵; ahora bien, si la noticia que debemos al patriarca Focio está en lo cierto, dicho término aparecía ya en la comedia de Ferécates, en plena época clásica²⁶, con lo que no estaríamos ante una voz dialectal, sino ante una creación léxica propia del replanteamiento, siquiera nominal, del papel de la mujer en la sociedad griega. En la *Política*, el propio Aristóteles expresaba sus dudas acerca de que el origen familiar hubiera de constituir razón suficiente para la obtención de la ciudadanía, aunque la mayor parte de los estados lo empleasen por mera conveniencia, reduciendo incluso sus exigencias si pretendían ampliar el cuerpo de ciudadanos²⁷.

En la misma línea de Isócrates, aunque pertrechada de abundante camuflaje academicista, se inscribe aquella investigación moderna que tampoco ha concedido a los mesenios el derecho a constituirse como un pueblo autónomo. Así, para el oxoniense Pearson políticamente Mesenia no había existido nunca²⁸. Y el mismo autor llega a formular la comparación de las ‘malas prácticas’ de alguna

historiografía antigua con las de autores modernos, precisamente a propósito del proceso descolonizador del último siglo²⁹.

El Meseniaco de Alcídamente.

Debemos al rétor Alcídamente el discurso titulado *Meseniaco*, que sería posterior al año 366 a.C.³⁰ Que Alcídamente daba respuesta a Isócrates se confirmaría por el empleo en ambos autores del verbo ἐπανορθώω³¹, en un juego literario de resonancias que se registra en otras obras de uno y otro³². Los escasos fragmentos que conservamos de este discurso proceden de la *Retórica* de Aristóteles. El primero de ellos, contenido en un escolio, dice así:

ὕπερ Μεσσηνίων ἀποστατησάντων Λακεδαιμονίων καὶ μὴ πειθομένων δουλεύειν μελετᾷ καὶ λέγει Ἀλκιδάμας· ἐλευθέρους ἀφῆκε πάντας θεός· οὐδένα δούλον ἢ φύσις πεποίηκεν.

En favor de los mesenios, que habían hecho defección de los lacedemonios y no se dejaban persuadir de seguir siendo esclavos, Alcídamente tiene una declaración que dice: “La divinidad ha dejado que seamos todos libres; a nadie hizo esclavo la naturaleza”³³.

Con su formidable aserto, Alcídamente daba réplica a un antiguo y terrible *dictum* de Heráclito:

πόλεμος πάντων μὲν πατήρ ἐστὶ, πάντων δὲ βασιλεύς, καὶ τοὺς μὲν θεοὺς ἔδειξε τοὺς δὲ ἀνθρώπους, τοὺς μὲν δούλους ἐποίησε τοὺς δὲ ἐλευθέρους.

La guerra es de todo el padre, de todo el rey, a unos los evidencia mortales y a otros dioses, a unos los hace libres y a otros esclavos³⁴.

Como vemos, el tópico retórico se articula, por un lado, en torno a la antítesis entre los conceptos de *libre* y *esclavo* y, por otro, en torno a la idea de la φύσις y sus efectos. No parece que Alcídamente concediera papel relevante alguno al mito, como sí había hecho Isócrates.

El segundo fragmento alcídamenteo procede también de una cita de Aristóteles:

ἔστι δὲ εἶς μὲν τόπος τῶν δεικτικῶν ἐκ τῶν ἐναντιῶν· δεῖ γὰρ σκοπεῖν εἰ τῷ ἐναντίῳ τὸ ἐναντίον ὑπάρχει, ἀναιροῦντα μὲν εἰ μὴ ὑπάρχει, κατασκευάζοντα δὲ εἰ ὑπάρχει, οἷον ὅτι τὸ σωφρονεῖν ἀγαθόν· τὸ γὰρ ἀκολασταίνειν βλαβερόν. ἢ ὡς ἐν τῷ Μεσσηνιακῷ· ‘εἰ γὰρ ὁ πόλεμος αἴτιος τῶν παρόντων κακῶν, μετὰ τῆς εἰρήνης δεῖ ἐπανορθώσασθαι’.

Un lugar común de los entimemas demostrativos se da a partir de los contrarios: hay que mirar si existe un contrario del término contrario, refutando [sc. la proposición] en el caso de que no lo haya y confirmándola si lo hay, como, por ejemplo, “es bueno ser temperado, porque abandonarse a los placeres es nocivo”. O como en el Mesenio: “pues si la guerra es la responsable de los males presentes, con la paz hay que enmendarlos”³⁵.

En este segundo fragmento volvemos a registrar el siempre fructífero empleo de la antítesis, ahora en torno a los términos *guerra* y *paz*. Pero no nos suministra mayor información sobre el discurso anticolonialista.

29. Pearson (1962, p. 426): “In modern times also new nations, like those which are emerging in Africa, are anxious to discover and establish a history of their people or peoples which will give them a place in the history of medieval or even ancient times before the European colonists arrived”.

30. Brzoska (1942, coll. 1336); Mathieu (1942, pp. 105-107).

31. Alcíd. frg. 4 Avezzù (= sch. Arist. Rh. 1397a11) ἐπανορθώσεται, Isoc. VI 72 ἐπανορθώσουσιν.

32. Piénsese, por ejemplo, en Alcídamente Soph. 1, 4 y 12 e Isoc. Soph. 15, a propósito de la frase λόγωνποιηταί, o en Alcíd. Soph. 2, 3-5 y 29 e Isoc. Soph. (= XIII) 1.

33. Edición de Rabe (1896). Traducción de López Cruces (2005). Se trata de un escolio a Arist. Rh. 1373b17-18, un texto fragmentario que incluía una cita de Alcídamente: “Y como dice Alcídamente en su discurso Meseniaco...”.

34. Heracl. frg. 14 (= Hippol. Refut. IX 9, 4; traducción propia). Véase el comentario de Diano y Serra (1981, pp. 114-121).

35. Arist. Rh. 1397a7-13. Traducción de López Cruces (2005, pp. 144-145).

Finalmente, un tercer fragmento deriva de un nuevo escolio:

οἱ Μεσσηνιαῖται ἄποικοὶ εἰσι τῶν Λακεδαιμονίων· καὶ διότι συνεμάχησαν καὶ προσετέθησαν τοῖς Ἀθηναίοις, ὠρμήθησαν οἱ Λακεδαιμόνιοι καταδουλώσαι αὐτούς. συμβουλευεῖ γοῦν ὁ Ἀλκίδαμας τοῖς Λακεδαιμονίοις <μὴ> καταδουλώσαι τοὺς ἐν Μεσσήνῃ ἐπιχειρῶν ἐκ τοῦ ἐναντίου· εἰ γὰρ ὁ πόλεμος, φησί, προξένησε τάδε τὰ κακά, εἰρήνῃ πάλιν ταῦτα ἐπανορθώσεται.

Los mesenios son colonos de los lacedemonios; y puesto que se unieron a las filas de los atenienses y combatieron a su lado, los lacedemonios se lanzaron a someterlos a esclavitud. Pues bien, Alcídama aconseja a los lacedemonios no esclavizar a los mesenios, si bien lo intenta por medio del argumento contrario: si la guerra, dice, ha albergado esas desgracias, la paz lo enderezará³⁶.

36. Sch. Arist. Rh. 1397a11 (trad. J. Redondo).

37. Véase al respecto Luraghi (2001 y 2002). Sólo Raaflaub (2003) desvincula la situación política en Mesenia de la denuncia de la esclavitud formulada por Alcídama.

38. Cf. Panagopoulos (1985, pp. 190-192).

39. Antipho frg. 44B, col. I (= coll. 232-266 Hunt, Oxyr. Pap. XV 1797): "(...) A los que son de padres ilustres] los respetamos y honramos; en cambio, a los que descienden de una casa humilde ni los respetamos ni los honramos. En este aspecto nos comportamos como bárbaros los unos con los otros, puesto que por nacimiento somos todos naturalmente iguales en todo, tanto griegos como bárbaros. Y es posible observar que las necesidades naturales son igualmente necesarias a todos los hombres. Ninguno de nosotros ha sido distinguido, desde el comienzo, como griego ni como bárbaro. Pues todos respiramos el aire por la boca y por las narices y comemos [todos con las manos] (...)". Traducción de Melero Bellido (1996, p. 363). Véase al respecto Nill (1985); Ostwald (1990); Veneciano (2008); Riesbeck (2011). Karydas (1998, p. 5) distingue entre los esclavos nacidos en esa condición, que define como naturales, y los que constituyen un botín de guerra.

40. Philem. frg. 95 Kock (= 1423 adesp. Edmonds; espurio para Kassel & Austin; trad. propia).

Este fragmento ha de considerarse una variante del anterior, aunque de peor calidad al no tratarse de una cita directa. Tiene, no obstante, la virtud de situar el pasaje precedente en el contexto dialéctico del debate sobre Mesenia³⁷. A ambos fragmentos subyace la misma voluntad de afirmación de un derecho inalienable, de naturaleza universal³⁸. El pensamiento de Alcídama ha sido puesto en relación con el de Antífonte de Ramnunte, que aproximadamente medio siglo antes había expresado ideas en apariencia similares en su tratado *Sobre la verdad*³⁹. Como señala Isaac (2004, pp. 173-175), el testimonio de dicho fragmento no excluye que Antífonte, acérrimo enemigo de las libertades democráticas y condenado por ello a la pena capital en 411 a. C., aceptara y justificara la esclavitud, e idéntico razonamiento pudiera aplicarse a Alcídama; lo que ambos niegan es que la condición de bárbaro en Antífonte, de esclavo en Alcídama, sea natural.

Debemos a Dodds la atención a otro pasaje de gran similitud con los de Alcídama y Antífonte. Se trata de un fragmento del cómico Filemón, autor cuya producción se extiende entre el último tercio del siglo III a. C. y el primero del siglo II (Dodds, 1973, p.101):

κὰν δοῦλος ἦ τις, σάρκα τὴν αὐτὴν ἔχει·
φύσει γὰρ οὐδεὶς δοῦλος ἐγενήθη ποτὲ
[ἀπὸ τοῦ πάλαι πλάσαντος ἀνθρώπων γένους.]
ἴσθη δὲ πάντων διάθεσιν τοῦ σώματος
ἐποίησεν οὗτος ὡς ἐλευθέρου γένους.
ἐλευθέρους ἐποίησε πάντας τῆ φύσει,
δοῦλον δὲ μετεποίησεν ἡ πλεονεξία.

Aunque uno sea esclavo, tiene la misma carne; pues nadie por naturaleza ha nacido nunca esclavo de manos de quien un día modeló la raza humana, puesto que de todos creó la misma disposición física que la de la estirpe del hombre libre. Libres a todos hizo por su naturaleza, mientras que al esclavo lo ha cambiado de condición la arrogancia de quien tiene ventaja⁴⁰.

A pesar de la exigüidad de los fragmentos del discurso *Meseníaco*, su testimonio resulta de gran importancia para el estudio de la retórica anticolonial. Por ellos vemos cómo se articula un razonamiento que prescinde del antiguo concepto de πατρίς, para en cambio basarse en los de ἐλευθερία y φύσις. Ambos términos, *libertad* y *naturaleza*, son también los que configuran el razonamiento de Filemón, que reproduce con evidente fidelidad las palabras de Alcídama. No estamos lejos de los ideales de filantropía y universalismo que harán suyos filósofos y autores literarios de las épocas helenística e imperial.

En definitiva, podemos a duras penas representarnos una mínima parte del que era el discurso anticolonialista en la Grecia antigua. Pero lo que de ningún modo nos es ya posible es negar que dicho discurso existía y que estaba configurado a partir de unos determinados conceptos.



Notas

- 2 Hunt (2002, p. 79): “In the context of the Athenian fortification of Pylos, and alliance with the Naupactus Messenians, Euripides’ play shows that Messenian independence was supported at Athens on ideological –that is to say, mythological– grounds as well as out of considerations of military advantage”. Idéntica opinión suscribe Luraghi (2008, p. 62): “Euripides, with his tragic plot, has a rather pro-Messenian take on the story (...). This attitude is consistent with the relations between Athenians and Messenians in the second half of the fifth century, when the Athenians gave Naupaktos as a new homeland to the Messenian rebels who left the Peloponnese etc”. Para los antecedentes históricos y míticos de la identidad mesenia, que en modo alguno sería un *constructum* de inspiración y factura atenienses, con independencia de su empleo contra los intereses espartanos, véase Biagetti (2009). (En página 22.)
- 5 Cf. Luraghi (2002, p. 68): “Messenian identity probably emerged out of the aspiration of autonomy and independence of some perioikoi who lived quite far from the centre of the Spartan state, across the mountains, in a fertile region with well-marked natural borders. (...) The whole process was certainly helped by the presence of a numerous slave population working the Spartiates’ land in Messenia, a closed, self-reproducing group, equipped with the prerequisites for developing a group-identity which in turn would offer an ideal terrain for an ethnic charter myth”. Véase también Asheri (1983), que observa la escasa relevancia de los mesenios regresados del exilio, y Luraghi (2009). (En página 22.)
- 8 Sobre la nula pertinencia de dicho mito en el plano historiográfico, cf. Snodgrass (1971, p. 312): “The hypothesis that the destructions around 1200 were caused by these movements is only possible if linked with another hypothesis: that the Dorians and other immigrants were essentially indistinguishable in their material culture from Mycenaean survivors. But such an assumption appears by no means unlikely after our consideration of the dialectal and historical evidence”; Dietrich (1975); Thomas (1977 y 1978); Hooker (1979, p. 359); Cartledge (2001, p. 69); Hall (1997, p. 121): “The list of archaeological objections to the traditional view of the Dorian invasion is impressive”. El empleo de referentes mitológicos en el sentido contrario, el de negar la relevancia de un poder dorio originario, y por tanto legítimo, se lee en Snodgrass (1980, p. 115). Para opiniones todavía favorables a la idea de la invasión doria, cf. Drews (1994). (En página 23.)
- 11 Blass (1892); Bringmann (1965, pp. 55-56), donde se atribuye al texto la función de una obra meramente retórica; Too (1995, p. 25, n. 40) acepta que se trata de un discurso inserto en el debate político de la época, pero no que fuera realmente pronunciado; Azoulay (2006, p. 507): “Élaboré par Isocrate à un moment où celui-ci est déjà un chef d’école reconnu, le discours relève, en conséquence, de la fiction”. Azoulay se basa en la teoría de Rabinowitz (1987) sobre la doble audiencia, la ficticia y la real, respectivamente *narrative audience* y *authorial audience*. Para una definición de ambos conceptos, cf. Phelan (1996, p. 215): “authorial audience: the hypothetical, ideal audience for whom the author constructs the text and who understands it perfectly” [...] “...narrative audience: the observer role within the world of the fiction (...). The narrative audience position, like the narratee position, is subsumed within the authorial audience position” (p. 218). Dicha teoría es también recogida por Ober (1999) y Alexiou (2001). Sobre la tendencia de Isócrates a decantarse por los discursos del género epidíctico dirigidos a un auditorio falsamente real, cf. Usener (1999). (En página 23.)
- 28 Pearson (1962, p. 402): “Neither Arcadia nor Messenia had previously possessed any national political organization; there had been no means of drawing together the small communities that would make joint Arcadian or Messenian action possible; they had had no political life in the proper Aristotelian sense of the term, no poleis but only villages”. Mejores argumentos se leen en Treves (1944), que subrayaba la importancia de la liberación debida a los tebanos. Una reciente réplica a la posición de Pearson se lee en Alcock (1999). (En página 24.)

Bibliografía

- » Alcock, S. E. (1999). The Pseudo-History of Messenia Unplugged. *TAPhA*, 129, 333-341.
- » Alexiou, E. (2001). Die Kommunikation mit der Publikum: Dialogenszenen bei Isokrates. *WJA*, 25, 85-98.
- » Asheri, D. (1983). La diaspora e il ritorno dei Messeni. En E. Gabba (Ed.), *Tria corda. Scritti in onore di Arnaldo Momigliano* (pp. 27-42). Como: New Press.
- » Azoulay, V. (2006). L'Archidamos d'Isocrate: une politique de l'espace et du temps. *REG*, 119, 504-531.
- » Biagetti, C. (2009). La Messenia Eraclide. *PdP*, 64, 411-451.
- » Blass, F. (1892). *Die attische Beredsamkeit II*. Leipzig: Teubner.
- » Brémond, E. y Mathieu, G. (1928-42). *Isocrate. Discours I-III*. París: Les Belles Lettres.
- » Bringmann, K. (1965). *Studien zu den politischen Ideen des Isokrates*. Göttingen: Vandenhoeck & Ruprecht.
- » Brzoska, J. (1894). Alkidamas. *Real-Encyclopädie I*, Coll. 1533-1539.
- » Cartledge, P. (2001). *Sparta and Lakonia: a Regional History 1300-362 BC*. Londres y Nueva York: Routledge.
- » Chantraine, P. (1979). *Dictionnaire Étymologique de la Langue Grecque II*. París: Klincksieck.
- » Diano, C. y Serra, G. (1981). *Eraclito. I frammenti e le testimonianze*. Milán: Mondadori.
- » Dietrich, B. C. (1975). The Dorian Hyacinthia: A Survival from the Bronze Age. *Kadmos*, 14, 133-142.
- » Dodds, E. R. (1973). The Failure of Greek Liberalism. En *The Ancient Concept of Progress, and Other Essays on Greek Literature and Belief* (92-105). Oxford: Clarendon Press.
- » Drews, R. (1994). *The Coming of the Greeks: Indo-European Conquests in the Aegean and the Near East*. Princeton: Princeton University Press.
- » Guzmán Hermida, J.M. (1979). *Isócrates. Discursos I*. Madrid: Gredos.
- » Hall, J. M. (1997). Archaeology and the Dorian Invasion. En J. Hall (Ed.), *Ethnic Identity in Greek Antiquity* (pp. 114-130). Cambridge: Cambridge University Press.
- » Harding, P. (1973). The purpose of Isokrates' *Archidamos* and *On the Peace*. *CASC*, 6, 137-149.
- » Hooker, J. T. (1979). New Reflexions on the Dorian Invasion. *Klio*, 61, 353-360.
- » Hunt, P. (2002). *Slaves, Warfare, and Ideology in the Greek Historians*. Cambridge: Cambridge University Press.
- » Isaac, B. (2004). *The Invention of Racism in Classical Antiquity*. Princeton: Princeton University Press.
- » Karydas, H. P. (1998). *Eurykleia and her Successors*. Oxford: Rowman & Littlefield.
- » López Cruces, J. L., Campos Daroca, J. y Márquez Guerrero, M. A. (2005). *Alcidamante de Elea. Testimonios y fragmentos. Anaxímenes de Lámpsaco. Retórica a Alejandro*. Madrid: Gredos.

- » Luraghi, N. (2001). Der Erdbebenaufstand und die Entstehung der messenischen Identität. En D. Papenfufi y V. M. Strocka (Eds.), *Gab es das griechische Wunder? Griechenland zwischen dem Ende des 6. und der Mitte des 5. Jahrhunderts v. Chr. (279-301)*. Maguncia: von Zabern.
- » Luraghi, N. (2002). Becoming Messenian. *Journal of Hellenic Studies*, 122, 45-69.
- » Luraghi, N. (2008). The Return of the Heraclids and the Mythical Birth of Messenia. En N. Luraghi (Ed.), *The Ancient Messenians: Constructions of Ethnicity and Memory*. Cambridge: Cambridge University Press.
- » Luraghi, N. (2009). Messenian Ethnicity and the Free Messenians. En P. Funke y N. Luraghi (Eds.), *The Politics of Ethnicity and the Crisis of the Peloponnesian League (110-134)*. Cambridge: Harvard University Press.
- » Melero Bellido, A. (1996). *Sofistas. Testimonios y fragmentos*. Madrid: Gredos.
- » Moyses, R. A. (1982). Isokrates' *On the Peace*: Rhetorical Exercise or Political Advice?. *American Journal of Ancient History*, 7, 118-127.
- » Nill, M. (1985). *Morality and Self-Interest in Protagoras Antiphon and Democritus*. Leiden: Brill.
- » Ober, J. (1999). *Political Dissent in Democratic Athens*. Princeton: Princeton University Press.
- » Ostwald, M. (1990). *Nomos and Physis in Antiphon's Περὶ ἀληθείας*. En M. Griffith y D. J. Mastrorarde (Eds.), *Cabinet of the Muses. Essays on Classics and Comparative Literature in Honor of Thomas G. Rosenmeyer (293-306)*. Atlanta: Scholars Press.
- » Panagopoulos, A. (1988). Alkidamas' Messenian Speech. God let Everyone Free, Nature has Made Nobody a Slave. En *Acts of the 3rd International Congress of Peloponnesian Studies II (190-192)*. Atenas: Company of Peloponnesian Studies.
- » Pearson, L. L. (1962). The Pseudo-History of Messenia and its Authors. *Historia*, 11, 397-426.
- » Phelan, J. (1996). *Narrative as Rhetoric: Techniques, Audiences, Ethics, Ideology*. Columbus: Ohio University Press.
- » Raaflaub, K. (2003). Freedom for the Messenians? A Note on the Impact of Slavery and Helotage in the Greek Concept of Freedom. En S. E. Alcock & N. Luraghi (Eds.), *Helots and Their Masters in Laconia and Messenia: Histories, Ideologies, Structures (169-190)*. Washington DC: Center for Hellenistic Studies.
- » Rabe, H. (1896). *Commentaria in Aristotelem Graeca*. Berlin: Georgii Reimeri.
- » Rabinowitz, P. J. (1987). *Before Reading: Narrative Conventions and Politics of Interpretation*. Columbus: Ohio State University Press.
- » Redondo, J. (2017). *La política augústea y su influencia en la literatura griega: la fundación de Roma y su reflejo en el libro XIII de la Geografía de Estrabón*. Madrid: Ediciones Clásicas.
- » Redondo, J. (en prensa). Literatura grega antiga i teoria literària post-colonial: pautes d'una possibilitat, expressió d'una necessitat i un exemple a partir de les *Etiòpiques* d'Heliodor. *Prosopopeya*, 11.
- » Riesbeck, D. J. (2011). Nature, Normativity, and Nomos in Antiphon, frg. 44. *Phoenix*, 65, 268-287.
- » Schumacher, L. (2001). *Sklaverei in der Antike. Alltag und Schicksal der Unfreien*. Múnich: Beck.
- » Siapkas, J. (2003). *Heterological Ethnicity: Conceptualizing Identities in Ancient Greece*.

Uppsala: Uppsala University Press.

- » Snodgrass, A. M. (1971). *The Dark Age of Greece: an Archaeological Survey of the Eleventh to the Eight Centuries BC*. Edimburgo: Edinburgh University Press.
- » Snodgrass, A. M. (1980). *Archaic Greece: the Age of Experiment*. Berkeley y Los Angeles 1980: University of California Press.
- » Spengel, L. (1828), Συναγωγή τεχνῶν. *Sive Artium Scriptores Ab Initiis Usque Ad Editos Aristotelis de Rhetorica Libros*. Stuttgart.
- » Thein, A. (2014). Messenia, Ethnic Identity, and Contingency. En J. McInerney (Ed.), *A Companion to Ethnicity in Ancient Mediterranean* (285-297). Oxford: John Wiley & Sons.
- » Thomas, C. G. (1977). The Dorians and the Polis. *Minos*, 16, 207-218.
- » Thomas, C. G. (1978). A Dorian Invasion? The Early Literary Evidence. *SMEA*, 19, 77-87.
- » Too, Y.L. (1995). *The Rhetoric of Identity in Isocrates: Text, Power, Paedagogy*, Cambridge: Cambridge University Press.
- » Treves, P. (1944). The Problem of a History of Messenia. *JHS*, 64, 102-106.
- » Usener, S. (1999). *Isokrates, Platon und Ihr Publikum. Hörer und Leser von Literatur im 4. Jhr. v. Chr.* Tübingen: Narr.
- » Usher, S. (1999). *Greek Oratory: Tradition and Originality*. Oxford: Oxford University Press.
- » Vahlen, J. (1863). Der Rhetor Alkidamas. *Sitzungsberichte der wiener Akademie, Phil.-Hist. Cl.*, 43, 491-528 (=Gesammelte philologische Schriften I. Leipzig y Berlin: Teubner, 1911, 117-155).
- » Veneciano, G. (2008). Antifonte 44 D.-K.: una investigación sobre el comportamiento humano. *QUCC*, 89, 87-116.
- » Walberer, G. (1938). *Isokrates und Alkidamas*. Hamburgo (Tesis Doctoral).

